

LA FILARMÓNICA

ORQUESTA MOZARTEUM
SALZBURGO

JULIA HAGEN
VIOLONCHELO

TREVOR PINNOCK
DIRECTOR

MOZART
DVOŘÁK
BEETHOVEN

MARTES, 18 DE NOVIEMBRE DE 2025, 19:30 H
AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA

WOLFGANG AMADEUS MOZART

(1756 - 1791)

OBERTURA, "LA FLAUTA MÁGICA" (1791)

ANTONÍN DVOŘÁK

(1841 - 1904)

CONCIERTO PARA VIOLONCHELO, EN SI MENOR, OP. 104 (1894 - 1895)

I. Allegro

II. Adagio ma non troppo

III. Finale. Allegro moderato

—

LUDWIG VAN BEETHOVEN

(1770 - 1827)

SINFONÍA NÚM. 5, EN DO MENOR, OP. 67 (1804 - 1808)

I. Allegro con brio

II. Andante con moto

III. Scherzo. Allegro - Trio

IV. Allegro

DURACIÓN APROXIMADA DEL CONCIERTO (PAUSA INCLUIDA): 110 MINUTOS

Con la colaboración de





JULIA HAGEN

Naturalidad y calidez, vitalidad y coraje para asumir riesgos: éstas son cualidades que se mencionan cuando se habla de la forma de tocar de Julia Hagen. La joven violonchelista de Salzburgo, hija de una familia de músicos, convence tanto como solista con orquesta como en recital con piano o en numerosas constelaciones de música de cámara junto a destacados compañeros. Esta joven de 27 años, que vive actualmente en Viena, combina la maestría técnica con un alto nivel artístico y un enfoque directamente comunicativo de la creación musical. Entre sus numerosas actividades de música de cámara destacan conciertos en trío con Igor Levit y Johan Dalene en el Wigmore Hall de Londres y en el Heidelberger Frühling, actuaciones con el Quatuor Arod y el Cuarteto Hagen, y una gira por Japón en dúo de violonchelos con Clemens Hagen. La joven violonchelista realiza estancias más largas en el Festspielfrühling Rügen, el festival de música de cámara de Aix-en-Provence, el Festival de Risør, así como en el Festival Rosendal de Leif Ove Andsnes en Noruega. Julia Hagen también colabora regularmente con los hermanos Capuçon. Renaud Capuçon es director y violín solista de la Orchestre de Chambre Nouvelle-Aquitaine en una gira del Triple Concierto de Beethoven; ella se encuentra con Gautier en conciertos con su conjunto «Capucelli» en Dortmund y Ginebra.

Julia Hagen comenzó a tocar el violonchelo a los cinco años. A su formación con Enrico Bronzi en Salzburgo y Reinhard Latzko en Viena le siguieron años formativos en la clase vienesa de Heinrich Schiff de 2013 a 2015 y, por último, estudios con Jens Peter Maintz en la Universidad de las Artes de Berlín. Como becaria de la Academia Kronberg, Hagen también estudió con Wolfgang Emanuel Schmidt hasta 2022. Ha sido galardonada en el Concurso Internacional de Violonchelo de Liezen y en el Concurso de Violonchelo Mazzacurati y ha recibido, entre otros, el Premio de Cultura Hajeck-Boss-Wagner y el Premio Nicolas Firmenich de la Academia del Festival de Verbier como mejor violonchelista joven.

En 2019, publicó su primer álbum junto a Annika Treutler con las dos sonatas para violonchelo de Johannes Brahms en Hänssler Classic. Se están preparando más grabaciones. Julia Hagen toca un instrumento de Francesco Ruggieri (Cremona, 1684), que le ha sido prestado en privado.



TREVOR PINNOCK

Trevor Pinnock es conocido en todo el mundo como clavecinista y director de orquesta pionero en el renacimiento moderno de la interpretación de la música antigua.

En 1972 fundó el English Concert, cuya reputación por sus innovadoras interpretaciones con instrumentos de época le valió un amplio contrato con Deutsche Grammophon y giras por todo el mundo. Pinnock ha grabado obras en solitario, como las Variaciones Goldberg y las Partitas de Bach. Sus grabaciones más recientes incluyen el Clave bien temperado completo de Bach y un arreglo único de las Variaciones Goldberg de Józef Koffler con el Royal Academy of Music Soloists Ensemble. Fue director artístico del English Concert hasta 2003 y desde entonces ha dividido su trabajo entre la dirección, los compromisos de música de cámara y solista y los proyectos educativos en la Royal Academy of Music, donde es director invitado principal de la Orquesta de Cámara.

Trabaja regularmente con el Koninklijk Concertgebouworkest de Amsterdam, la Deutsche Kammerphilharmonie de Bremen y la Mozarteumorchester de Salzburgo. Entre sus colaboradores habituales en música de cámara se encuentran el flautista Emmanuel Pahud, el violagambista Jonathan Manson y los violinistas Sophie Gent y Matthew Truscott.

Trevor Pinnock es director artístico del Festival Anima Mundi de Pisa y director principal de la Orquesta de Cámara Kioi Hall. Fue galardonado con el CBE en 1992 y con el título de Oficial de la Orden de las Artes y las Letras en 1998.



ORQUESTA MOZARTEUM SALZBURGO

Dondequiera que actúe, la Mozarteumorchester deleita al público y a los críticos de conciertos con sus actuaciones vivas y refrescantes. La orquesta de la provincia y ciudad de Salzburgo, cuyas raíces se remontan a la “Dommusikverein und Mozarteum”, fundada en 1841 con el apoyo de la viuda de Mozart, Constanze, y sus hijos, cuenta en la actualidad con unos 90 músicos y se ha convertido en una orquesta austriaca de primera fila con su inconfundible cultura sonora. Con sus interpretaciones de la música clásica vienesa, sobre todo de las obras de Mozart, ha cosechado un éxito extraordinario en todo el mundo. En 2016, fue la primera orquesta después de la Filarmónica de Viena en recibir la Medalla de Oro Mozart por este logro.

Renombrados directores titulares como Leopold Hager, Hans Graf, Hubert Soudant, Ivor Bolton y Riccardo Minasi han desempeñado un papel decisivo en la formación de la Mozarteumorchester en las últimas décadas. Constantinos Carydis, Andrew Manze, Reinhard Goebel, Jörg Widmann y el director honorario Ivor Bolton mantienen vínculos especialmente estrechos con la renombrada orquesta como directores invitados permanentes. A partir de la temporada 2024/25, Roberto González-Monjas es el nuevo Director Titular de la Mozarteumorchester. Para los conciertos de los jueves de esta temporada, se centrará en los conciertos para violín de Mozart, como solista y director.

La orquesta enriquece el paisaje cultural de Salzburgo con su propio ciclo de conciertos en la Fundación Mozarteum, el Grosses Festspielhaus y, desde 2020, en su propia casa orquesta.

Desde hace más de 90 años, la Mozarteumorchester desempeña todos los años un papel importante en el Festival de Salzburgo, en particular con sus Matinés Mozart. También ofrece conciertos en el marco de la Semana Mozart de Salzburgo y como socio de la Asociación Cultural de Salzburgo. La Mozarteumorchester puede verse en durante todo el año en representaciones de teatro musical en el Teatro Estatal de Salzburgo. Además, hay actuaciones regulares como invitada en Europa y Asia. El variado espectro creativo de la orquesta, que abarca casi todas las épocas musicales, está documentado en una impresionante discografía que ha ganado varios premios.

1. Violines

Frank Erik Stadler
Alexander Hohenhall
Jacqueline Aicherleider
Leonidas Bianideris
Irene Castiblanco Briceño
Laura Bortolotto
Massimo Poleo Seinigaglia
Pouria Osanlou
Makiko Iwakura
Andrii Yatsik

2. Violines

Regine Gertrud Schmitt-Welsch
Daniela Johanna Maria Beer
Maria Hehenberger
Rudolf Hollinetz
Elzbieta Pokora
Irina Rusu Weichenberger
Gabriel Meier
Guilherme Prado Perez

Violas

Milan Radić
Raquel de Benito Forriol
Roman Christoph Paluch
Götz Schleifer
Quirin Kajetan Dominik Vitalis Heinrich
Silvia Renate Hagen

Violonchelos

Marcus Thomas Pouget
Enrico Mignani
Margit Elisabeth Tomasi
Ursula Eger
Krisztina Megyesi

Contrabajos

Corentin Fabrice Gilles Jadé
Erich Andreas Hehenberger
Martin Hinterholzer

Flautas

Ingrid Hasse
Moritz Plasse
Alexandra Piskorová

Oboes

Sasha Calin
Hanami Sakurai

Clarinetes

Bernhard Mittemesser
Margarete Knogler

Fagotes

Álvaro Canales Albert
Ayako Kuroki
Petra Seidl

Trompas

Paul Pitzek
Florian Cason
Markus Hauser

Trompetas

Thomas Fleißner
András Gergely Gerhardt

Trombones

Christian Winter
Christoph Astner
Thomas Weiss

Tuba

Josef Steinböck

Timpani y percusión

Michael Mitterlehner-Romm
Julian Gruber

Las obras que conforman el programa de hoy son pilares fundamentales de la historia de la música. Todas ellas fueron escritas en el mejor momento de la vida creativa de cada uno de los respectivos autores, su estreno fue un impacto para el público —por la novedad y por la osadía de algunas de sus propuestas— y el paso de los años las ha acabado convirtiendo en indispensables. Forman parte del canon cultural de Occidente y hoy, además, las escucharemos interpretadas por una de las orquestas más prestigiosas del mundo, una orquesta que sabe perfectamente cómo abordar sin complejos las grandes obras sinfónicas que nos han legado los genios del pasado.

Mozart: La flauta mágica. Obertura

Mozart murió poco antes de cumplir 36 años. No pudo superar una grave infección hepática, unas fiebres mal curadas que hacía años que lo perseguían, un estrés constante agravado por deudas, encargos profesionales, hijos a los que no podía atender... Todo ello hizo que no pudiera disfrutar del éxito que supuso el singspiel *La flauta mágica*, estrenado nueve semanas antes de su muerte. La gente llenaba a rebosar cada día el Teatro Auf der Wieden para aplaudir las desventuras del cazador de pájaros Papageno, las pruebas que debían superar la princesa Pamina y el príncipe Tamino, la lucha entre la luz y la oscuridad, y la magnífica música que Mozart se había sacado de su chistera para construir una de las mejores óperas de la historia. La obertura es una muestra perfecta del tono desenfadado de toda la obra: empieza con unos acordes solemnes seguidos de unas primeras frases serias y profundas... pero enseguida aparecen el desenfreno y las carreras. Una página sinfónica que requiere de una gran precisión por parte de la orquesta, que no debe simplemente tocar las notas, sino hacerlo con el carácter simpático y juguetón con el que Mozart las salpicó.

Dvořák: Concierto para violonchelo y orquesta

Las obras más populares de Dvořák son la Sinfonía del Nuevo Mundo, las Danzas eslavas y el Concierto para violonchelo. Esta última es la última que Dvořák escribió en su estancia en Estados Unidos, entre 1894 y 1895, cuando ya añoraba su Bohemia natal y se moría de ganas por volver. Una vez estuvo de regreso

en Praga, Dvořák hizo algunos retoques, el más significativo de los cuales fue la inclusión en el último movimiento de la melodía de una de sus obras anteriores (un fragmento de los Cuatro cantos opus 82 titulado *Déjame sola*), dedicada a la memoria de su cuñada, muerta poco antes y a la que estaba muy unido.

El violonchelista que debía estrenar la obra, Hanus Wihan, había hecho gran cantidad de sugerencias a Dvořák, pero quiso introducir una cadencia de solista al final y Dvořák no lo permitió. Discutieron y el estreno, finalmente, se celebró el 19 de marzo de 1896 con Leo Stern como solista y bajo la dirección del mismo autor. Hay que decir que el solista descartado no se guardó la espina clavada y, más adelante, interpretó el concierto por todo el mundo con mucho éxito, contribuyendo así a que la obra se convirtiera en el concierto para violonchelo más popular del repertorio romántico, junto con los de Schumann y de Saint-Saëns. El primer movimiento se inicia con un fragmento muy popular, inspirado en la Sinfonía núm. 4 de quien había sido su mentor, Johannes Brahms. La orquesta comienza con toda su presencia sinfónica durante más de tres minutos antes de dejar al violonchelo solo ante el peligro: los primeros compases del violonchelo son uno de los retos más temidos y a la vez más queridos por los solistas de todo el mundo. Estas primeras notas son las que marcan el carácter y la energía de todo lo que vendrá después. Decidir cómo hacerlas, cómo interpretarlas y con qué intención lleva años de trabajo. En el segundo movimiento se mezclan giros populares y religiosos y, finalmente, en el tercer movimiento aparece el virtuosismo desenfrenado, pero siempre bajo un sorprendente equilibrio orquestal.

Beethoven: Sinfonía núm. 5

Beethoven nunca rehuyó la responsabilidad de romper moldes y modas en sus obras. Con la Sinfonía núm. 5 lo tuvo claro: rompería con la separación de los cuatro movimientos de una sinfonía y propondría una estructura casi cíclica, en la que la obra pudiera desarrollarse como una unidad expresiva, no como cuatro segmentos separados con principio y final. Así, el motivo inicial, las cuatro notas más famosas de la historia, va apareciendo a lo largo de la obra y crea temas a los que da continuidad de un movimiento a

otro. Hay que destacar también que en el último movimiento utiliza tres trombones, un contrafagot y un flautín que hasta el momento estaban mudos.

Ernst Theodor Wilhelm (E.T.A.) Hoffmann y Ludwig van Beethoven eran amigos. El primero, además de ser un gran escritor, era compositor, crítico y editor. Fue absolutamente contemporáneo de Beethoven y, a menudo, sus escritos sobre las obras de Beethoven eran tan comentados como las mismas obras. Aunque Hoffmann siempre consideró la obra de Beethoven como la de un clásico (discutía acaloradamente cuando alguien le hablaba de “romanticismo” en la obra de Beethoven), él mismo no se contenía de llenar de romanticismo los comentarios que escribía:

“¡Esta maravillosa composición [la Sinfonía núm. 5] se lleva a quien la escucha de cima en cima, cada vez más arriba, hacia el universo espiritual del infinito! El pecho, oprimido por el presentimiento de la inmensidad, por la amenaza de aniquilación, parece querer recuperar el aliento con violencia, con sonidos agudos, pero una silueta amiga pasa aureolada de luz e ilumina la noche profunda y terrible. Beethoven conserva el orden acostumbrado de los movimientos de la sinfonía; y parecen fantásticamente encadenados uno del otro y el conjunto resuena como una rapsodia genial, pero el espíritu de cualquier oyente sensible quedará, sin duda alguna, profundamente e íntimamente conmovido por una impresión duradera de deseo infinito, nunca alcanzado, y esto hasta el último acorde; y, en los instantes que seguirán, no podrá escapar de este maravilloso imperio de los espíritus en el que el dolor y la alegría lo han acogido bajo la forma de sonidos”.

La Quinta fue estrenada el día 22 de diciembre de 1808 en un concierto de más de tres horas en el que también se interpretaron la Sinfonía núm. 6, el Concierto para piano y orquesta núm. 4, la Fantasía coral para piano, orquesta, coro y solistas vocales, fragmentos de la Misa en Do y algunas obras más.

David Puertas, divulgador musical

AGRADECIMIENTOS

PATROCINADOR

idealista

BENEFACTOR



COLABORADORES



ENTIDADES COLABORADORAS

THYSSEN-BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

B Sabadell
Fundación

ABONADOS PROTECTORES

D. Joaquín Moya-Angeler Cabrera
D. Antonio Muñoz Olaya
D. Balbino Prieto Alda
D. Pelayo Primo de Rivera

Familia Pruschy Pfannes
Dña. Marta Riesgo
D. José María Santo Tomás

Agradecemos el apoyo a todas estas entidades sin las que La Filarmónica no sería posible así como a empresas y abonados protectores que permiten que los jóvenes tengan acceso a los conciertos.

GRACIAS A TODOS

LA FILARMÓNICA

MONTSERRAT CRESPO, DIRECTORA GERENTE
SILVIA PAJARES, DIRECTORA ADJUNTA
MARCOS AMAT, PRENSA Y PATROCINIOS

CONSEJO RECTOR

D. JOSÉ MARÍA SANTO TOMÁS, PRESIDENTE
D. LUIS CARABIAS
D. BALBINO PRIETO

C/ PRÍNCIPE DE VERGARA 5, 2º IZDA. B
E – 28001 MADRID
T +34 91 420 13 87
LF@LAFILARMONICA.ES
WWW.LAFILARMONICA.ES

ORGANIZA

LA FILARMÓNICA SOCIEDAD DE CONCIERTOS SL

LA FILARMÓNICA

TEMPORADA 2025/2026

SINFONÍA SORPRESA

DAFNIS Y CLOE

EL ANILLO SIN PALABRAS

LA CONCERTANTE DE MOZART

NOVENA DE MAHLER

PASIÓN SEGÚN SAN MATEO

CAPRICCIO DE STRAUSS

LAS TRES ÚLTIMAS SONATAS

EL DOBLE DE BACH

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA

T. 91 420 13 87

WWW.LAFILARMONICA.ES

idealista

A IGLESIAS
SANTO TOMÁS
SÁNCHEZ DE LEÓN
ALEZÉS ABOGADOS

A Auditorio
Nacional
de Música

Ministerio de Cultura
y Deporte

inaem INSTITUTO NACIONAL
DE LA ARQUITECTURA

CONSEJO
NACIONAL
DE MÚSICA
CNDM